Hace un tiempo, un paciente al que le tengo cierto aprecio, porque además está en uno de los grupos de recuperación de nuestro Ministerio después de tanto insistirle en que valía la pena un proceso de reaprendizaje acerca de hábitos, vínculos, pensamientos, espiritualidad y emociones, me confesó en un email desesperado:

“Cuando empezamos nuestra terapia pusimos como meta el tema vincular. Hoy estoy hiper atacado con mis adicciones, ya no queda nada de la gran A sino q es pura adicción. Me doy cuenta que mientras más adicto más me alejo de la gente y de las responsabilidades.”
El paciente, del que como en todos los casos vamos a reservar su identidad, expresó esa frase que repetimos textual y aclaro que la A tiene que ver con una de las tantas adicciones que tratamos, y justamente quisiera centrarme en la adicción en sí, mas allá de a cual se refiere y a través de esta frase en lo que la misma produce.
“Me doy cuenta que mientras más adicto más me alejo de la gente y de las responsabilidades”.
La adicción nos aleja. La adicción nos retira. La adicción nos saca. La adicción nos aparta. La adicción nos roba.
Pues bien ¿Qué nos roba la adicción?

El actor estadounidense David Duchovny, conocido por la mundialmente exitosa serie denominada “Expedientes X” reconoció públicamente ser adicto al sexo para luego ingresar a una clínica de rehabilitación en forma voluntaria. El actor, a sus 48 años declaró "pido respeto y una esfera privada para mi mujer y mis hijos mientras la familia enfrenta esta situación". Si bien el actor completó su rehabilitación, pero terminó separado de su esposa, la actriz Tea Leoni, con quien tuvo dos hijos [(1)].

La adicción roba esposa, hijos y familias.

La primera y única que vez que entré a un casino fue en Bariloche, provincia de Río Negro y por curiosidad, para comprobar si lo que había leído en los personajes de El jugador, la novela de Fiódor Dostoyevski escrita en 1866 sobre un joven tutor empleado por un antiguo general ruso. Alexei Ivanovich pasa un mes en París donde se dedica a gastar la fortuna que adquirió a lo largo de las páginas del libro en caballos y en otros juegos de azar. Luego Ivanovich comienza una vida típica de adicto: juega para sobrevivir, y él como los personajes son detallados de tal manera, que el autor me produjo la tentación de entrar a un casino. Como

conclusión de esta maravillosa novela, un conocido sentado junto al protagonista en el banco de una plaza le da un poco de dinero, no sin la esperanza de que no lo use para jugar. Finalmente Alexei se marcha a su casa soñando con viajar a Suiza, recordando lo que ganó en las mesas de ruleta en el pasado. (2)

La adicción roba fortunas, herencia, dinero y bienes.

El paco es desde hace un tiempo una promesa de políticos y sin duda lo que es peor, la droga más peligrosa que abunda en las zonas más pobres de la República Argentina, que genera mayor adicción y la necesidad de repetir la experiencia. *"Varias veces robé para fumar... Siempre trataba de buscar plata en casa. Me ponía violento antes de consumir si no tenía plata" "A mi familia le hice desastres. Llegué a vender un celular de 800 pesos por 200 para consumir, además de ropa. Hacés desastres..."*
dicen algunos de los testimonios en una nota realizada por el periodista Hernan Capiello, donde además afirma que según la Subsecretaría de Atención de las Adicciones de la provincia de Buenos Aires, seis de cada diez adictos al "paco" participaron de algún delito para poder fumar.
(3)

La adicción roba hábitos, costumbres, tradiciones, conductas.

Kelly Osbourne parecía haber cumplido el sueño sueños de muchos adolescentes que conocemos: fue la estrella de un reality show “The Osbournes” de MTV, llegó al primer lugar del ranking en EE.UU. con su disco debut, titulado Shut Up! ("¡Callate!"), lanzó una colección de ropa y condujo un programa de TV; hasta que en abril de 2004 se sometió a una rehabilitación después de admitir ante su familia que era adicta al analgésico OxiContin, y confesar que empezó a beber a los 12 años para luego pasar a las drogas más duras. A los 23 años, en una entrevista para un diario argentino y tras su recuperación afirmó *“Sé que siempre seré una adicta. La adicción es un gen, sólo que aprendí a vivir con él. Tengo amigos okupas y otros millonarios famosos y las drogas están en todos los niveles de vida.”*
(4)

La adicción le roba a los pobres, a las clases medias, a los ricos, y les roba a todas las clases sociales.

Bueno ¿a dónde vamos?
En primer lugar a tomar conciencia. Son segundos, son tentaciones, son debilidades que pueden terminar destruyendo algo que nos llevó años.
En segundo lugar a saber que debemos tomar el timón de la misma y hacer todos los cambios y tomar todas las precauciones para evitar que nos venza.

En tercero, buscar el consejo de Dios que nos alienta. Busque en Romanos capitulo 8 y lea en el verso 31: *"¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*; y luego en el 32 puede emocionarse cuando se nos muestra una realidad y una promesa que creemos por fe
"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?"
; y ahora viene la certeza a partir del 33
"¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?"
.

Uff ¿leyó? haga un alto y reflexione ¿Quién nos puede separar? Nadie, ni siquiera la adicción. La adicción puede robar muchas cosas pero no puede robarnos el amor de Dios. Eso es inalterable. ¿No es increíble? Lo que nos roba todo no puede robarnos eso.
Ahora salte al 37 y ya relajado contemple *"Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó."* y haga suya la convicción de Pablo con los versos 38 y el 39
"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, □ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro"
.
(5)

La adicción puede robarnos todo, menos algo.
Si. La adicción puede robarnos la esposa, hijos y familias; la adicción puede robarnos roba fortunas, herencia, dinero y bienes; la adicción roba hábitos, costumbres, tradiciones, conductas la adicción puede robarle a los pobres, a las clases medias, a los ricos, y a todas las clases sociales.
Pero no puede con el amor de Dios.

¿Quiere saber como aquel paciente resolvió su problema? Le transcribo la frase completa
"*Cuando empezamos nuestra terapia pusimos como meta el tema vincular. Hoy estoy hiper atacado con mis adicciones, ya no queda nada de la gran A sino q es pura adicción. □ Me doy cuenta que mientras más adicto más me alejo de la gente y de las responsabilidades. Venía para la facultad y lo único que pude hacer, para no bajarme del colectivo e irme al cine para ver pornografía, □ fue cerrar los ojos y repetir Jesús y en el nombre de Jesús* ."
¿Se dio cuenta? "*Jesús, Jesús*".
Yo conozco a este joven. He visto sus crisis. He conocido su dolor. He sufrido por sus lágrimas

y me he enojado con sus caídas. Pero ahora lo está logrando. *"Jesús, Jesús*".
Hagamos una cosa. Cualquiera sea la tentación y cualquiera sea la adicción, no hace falta que estemos frente a frente porque Dios sabe de que se trata. Cierre los ojos. Y háblele a Dios y pronuncie de corazón lo que sienta "Quiero ser libre de esto" "Quiero superar este momento" "No puedo hazlo tu" "Ayúdame Señor.

Quizá se emocione. Quizá tenga cierta incredulidad. Quizá piense que lo estamos llevando a un método nuevo de sanidad. Pero antes que empecemos a discutir otra cosa susurre "En el nombre del que todo lo puede" "En el nombre de aquel que dio su lugar por mi" "En el nombre del que se redimieron mis faltas".
No, por favor, sin vueltas. No tenemos tiempo, seguramente la adicción le ha robado mucho en la vida, por favor dígalo con seguridad…
"En el nombre, en su nombre, en el de… Jesús". Jeshúa en el original hebreo o arameo. Iesous en griego. O simplemente Jesús. "Jesús" como usted le dice. Ahora sí. Quizá sea el comienzo de la conquista.

1-Diario El País: "David Duchovny ingresa en una clínica por su adicción al sexo" Artículo "30 de agosto de 2008. www.elpais.com
2-Dostoyevski, Fedor "El jugador", Editorial Bruguera. Barcelona, 1980.
3-Diario La Nación: "Para consumir paco, el 60% roba" por Hernan Capiello, Buenos Aires, 3 de diciembre de 2006.
4-Diario Clarín: "Se que siempre seré una adicta" por Jamie Wilson, Suplemento Sí, Buenos Aires, 28 de marzo de 2008.
5-Santa Biblia Versión Reina Valera, 1960, Sociedad Bíblica, Colombia.

TEXTO PARA MEDITAR

Romanos 8:31-39

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1-¿Soy consciente que la consecuencia de mi quebranto se ha transformado en una adicción?
2-¿Qué cosas me ha robado la adicción?
3-¿Cuáles son mis momentos de tentación y debilidad?
4-¿He tomado conciencia de esto y de que debo seguir tomando el timón de la adicción?
5-¿Sabe que puede orar donde quiera que este y Dios puede librarle?

6-¿Tengo conciencia del poder que es orar en el nombre de Jesús?

ORACIÓN PARA ELEVAR

“Señor ayúdame, estoy preso de mi adicción que tu sabes cuál es. Necesito ser libre de esto y no podre lograrlo sin ti.
Señor a veces me quedo sin fuerzas. A veces me quedo sin ganas. A veces parecería que no tengo motivos para luchar. Necesito tus fuerzas, tus ganas y tus motivaciones.
La adicción me ha robado mucho, ayúdame a comenzar a conquistar lo que el enemigo me robó a través mis caídas.
Señor necesito confiar más en la obra de Jesús y saber que en su nombre podemos derribar fortalezas. Ayúdame a ser consciente de eso.
Te lo pido en el nombre de quien algún día todas las rodillas se inclinarán e incluso las mías, en el nombre de Jesús, amén.”